

LA CRÓNICA

DE CASTELLÓN.

PERIODICO DE CIENCIAS, LITERATURA, ARTES, INDUSTRIA Y COMERCIO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Castellón, al mes. 4 rs.
Fuera, trimestre. 13 »

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES, MIERCOLES Y VIERNES.

Se suscribe en la imprenta y librería de Soto y Salazar,
plaza de la Constitución, núm. 33.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Los suscritores, línea. 6 mrs.
Los no suscritores. 12 »

ADVERTENCIA.

Rogamos á los señores de fuera de la capital que aun se hallan en descubierto del importe del vencido trimestre de Febrero, Marzo y Abril por la suscripción á nuestro periódico, se sirvan hacerla efectiva inmediatamente si no quieren experimentar retraso en el recibo de los números, indicándoles como el mas fácil medio la remision de 32 sellos de á 4 cuartos, con carta dirigida al Administrador del mismo, plaza de la Constitución núm. 33.

CASTELLÓN 16 DE MAYO.

Como creemos que nuestros suscritores leerán con gusto, la detallada descripción que de la entrada del ejército en Madrid, hace nuestro apreciable colega el «Reino,» la anteponeamos á otros materiales insertándola á continuación.

ENTRADA

DE LAS TROPAS VENCEDORAS DE AFRICA.

El entusiasmo y la alegría del pueblo de Madrid no ha tenido límites, y por lo tanto es indescriptible. Sin embargo, procuraremos reseñar del mejor modo que nos sea dable, ya con lo que hemos visto, ya con referencia á lo que dicen algunos de nuestros colegas, la entrada de las tropas y las demostraciones de aprecio que por todas las clases de la sociedad se las ha prodigado.

Desde las primeras horas de la mañana un inmenso gentío ocupaba las calles de la capital, cubriendo las avenidas de la dehesa de Amaniell y de la puerta de Atocha.

Antes de las nueve estaba en Madrid S. M. la Reina, y media hora despues se presentaba en el campamento en carretela descubierta, acompañándola á caballo S. M. el Rey con un ayudante, el infante D. Sebastian y muchos generales, seguidos de dos escuadrones de coceros.

S. M. fué recibida con entusiastas aclamaciones del ejército y del inmenso pueblo que cruzaba por entre las tiendas. Despues de visi-

tar el campamento, y sin querer del enerse á aceptar el almuerzo que se la tenia preparado, por no prolongar demasiado la fiesta y no molestar las tropas, que tenian que dar un largo rodeo para entrar en Madrid, la Reina se retiró, entrando en la capital por la puerta de San Bernardino, y siguiendo por esta calle, la plazuela y cuesta de Santo Domingo, á Palacio.

Luego que se hubo retirado, la tropa comió el primer rancho, y un cañonazo dió la señal de abairr tiendas. Esta operacion se efectuó instantáneamente. Formadas las tropas en columna, rompieron la marcha del modo siguiente:

Primero dos mitades de la Guardia civil de caballería, seguidas de la guardia de prevención del campamento.

Despues el duque de Tetuan, rodeado de los generales del cuartel general y de todo su estado mayor.

Primer cuerpo.

El general Echagüe con el general Orozco y su estado mayor.

Delrás: Borbon, dos batallones; Navas, uno; Madrid, uno; Barbastro, uno.

Segundo cuerpo.

El general Prim con los brigadieres Milans, Torres, Jurado y su estado mayor.

Le seguian: Navarra, un batallon; Almansa, uno; Vergara, uno; Barcelona, uno.

Tercer cuerpo.

El general Ros de Olano con los generales Quesada, Cervino y su estado mayor.

Le seguian: Zamora, dos batallones; Toledo, dos; Baza, uno; Chiclana, uno.

Reserva.

Cuatro batallones, uno de ellos de ingenieros y otro de artillería.

Desde la dehesa de Amaniell empezó á acumularse el gentío hasta llegar al arco de triunfo de la puerta de Atocha, donde los alumnos del Conservatorio y los niños del Hospicio, con bandas de música y rodeados de una multitud inmensa, recibieron al ejército cantando el himno triunfal. En aquel momento el entusiasmo no conoció límites, y los vítores ensordecieron el espacio: el pueblo, arrojando una lluvia de coronas, se agrupó en derredor del duque de Tetuan, le abrazaba las piernas, y no dejaba moverse á su caballo. Por fin, despues de largo espacio pudo ponerse en marcha, co-

locándose los estudiantes detrás del peloton que formaba la vanguardia, y seguidos de más de veinte coches de la nobleza, en que iban los jefes y oficiales heridos que se encuentran en Madrid y cuyo estado les ha permitido asistir á la ceremonia.

El espacio desde la puerta de Atocha hasta la entrada de la calle de Alcalá se hallaba adornado con vistosos grupos de banderas preparados por el ayuntamiento. La muchedumbre que á favor de un día apacible, refrescado por una suave brisa, esperaba allí al ejército, saludaba á las destrozadas banderas de los batallones, algunas de las cuales entraban hechas girones por las balas enemigas, y á los soldados con frenéticos gritos. Los fusiles comenzaban á verse adornados de coronas; todas las banderas las llevaban ya; los soldados muchas.

Al cabo de hora y media, las tropas entraron en la poblacion, donde no habia un solo balcón sin colgaduras. La calle de Alcalá presentaba un aspecto magnífico. Los vivos eran cada vez mas nutridos y prolongados; la lluvia de coronas y flores mayor cada vez: los soldados adornaban sus fusiles, los oficiales sus espadas; los coches de los heridos comenzaban á llenarse de ellas: de una casa se elevaron hasta seis grandes globos de diversos colores, de los cuales pendian enormes coronas de laurel.

Desde allí hasta palacio, la ovacion fué continúa; ni los generales ni los soldados podian moverse.

En la calle de Alcalá, frente al café del Iris, y en la Puerta del Sol, se han arrojado al ilustre caudillo coronas, palomas y flores, que el duque de Tetuan regalaba ó ceñia á los soldados; una riquísima bandeja de plata en que se le presentó una preciosa corona, no la quiso admitir, regalando la última á un soldado. En estos puntos su caballo era materialmente llevado en andas.

Hasta las tres no pudieron llegar á palacio, desde cuyos balcones presenciaron el desfile SS. MM., que se mostraron expresivos y cariñosos con sus valientes. La Reina á cada general agitaba sentidamente su pañuelo, y mas de una vez se le llevaba á los ojos.

Al regreso del desfile, que se verificó á las cinco de la tarde, pasó el ejército por la Carrera de San Gerónimo, y allí tuvo lugar la sorprendente ovacion del Casino.

Los socios, que ya no esperaban tener el gusto de festejar á los valientes por lo avanzado de la hora, acudieron presurosos en el momento en que ya habia pasado el general O'Donnell, lo cual impidió que se le presentara una coro-

s señores profesores de instrucción primaria.

a imprenta de este periódico encuentra mapas de España, cuadros del sistema métrico de pesas y medidas, por los señores año y Carderera, pegados á lienzo y cartones; carteles por Florez pegados á los mismos con carton y barniz; muestras de tarzeta con sus correspondientes marcristales; las hay tambien pegadas á y barnizadas; crucifijos; retratos de la Reina, y por fin, plumas, papel pautado, gran surtido de libros escolares aprobados por el Gobierno.

bien encontrarán los señores secretarios de gobierno impresos de varias clases, para repartos, amillaramientos, finis, fées de vida, estados trimestrales y listas para nacidos y muertos, cartas de defunción, libramientos, papeletas de premio, de apremios y bagajes y facturas de arqueo.

NUEVA

OMBRERERIA

EN VALENCIA.

En la calle de la Estameñería vieja, número 15, al Gobierno civil, se ha abierto una sombrerería en la cual se fabrican sombreros de todas clases á precios sumamente baratos.

Asimismo se cambian los de seda, aunque muy antiguos que sean, dejándolos de moda, todo á precios baratísimos.

Se admiten abonos por años, camiones todos los meses.

Se vende con perfeccion y elegancia.

SOCIEDAD

GEOMÉTRICO-ESTADÍSTICO-TOPOGRÁFICA.

Sociedad, creada con el objeto de formar las escuelas de los pueblos tanto en la parte rústica como urbana, se lleva por norma, antes que la de dar el mas exacto cumplimiento á las disposiciones del Gobierno presentando dichos trabajos con actividad y exactitud que él mismo tanto reco-

consecuencia, y contando con un numeroso personal facultativo y auxiliar que asegura la exactitud de los trabajos que se le confían, se ocupa en la medición y evaluación de edificios, así como en la confección de libros padrones, cuadernos de amilamiento y demás documentos necesarios.

Los señores socios, pues, que la ocupen encontrarán en ella la misma actividad, exactitud y economía que en la de sus señores representantes, dirigiéndose á su representante Sr. D. Antonio Climent, calle de Enmedio número 15.

VENTAS.

Se venden 18 hanegadas tierra huerta; 15 aranzadas de Coscollosa y 3 en la de Farol, darán razon en la calle de Enmedio número 15.

Se vende un carrito atarlanado, con su correa y aparejos, darán razon en la calle de Enmedio número 15.

LA CRÓNICA DE CASTELLÓN.

na de plata que se le tenía preparada, juntamente con otra al general Prim. Al pasar este, entre la lluvia de flores y versos que caía sobre el ejército, salió el Sr. Perez Calvo á entregarle ambos obsequios en nombre del Casino, pronunciando estas palabras:

«General: La casualidad de haber pasado el excelentísimo señor duque de Tetuan cuando ya no se le esperaba, ha hecho que no pudiera entregarse esta corona, pequeña ofrenda á sus grandes merecimientos: V. E., que los conoce tan de cerca, y que ha secundado con heroísmo sus elevadas miras, y que al mismo tiempo reúne la circunstancia de ser socio del Casino, es el que pueda repararla, siendo el conducto por donde la reciba.»

Al propio tiempo, los amigos de V. E. le presentan esta otra corona como pobre recuerdo á las impercederas glorias de Castillejos, Tetuan y Val-Ras.—Viva el caudillo del ejército! Viva el general Prim!»

El general contestó mostrándose muy agradecido por la comision que se le confiaba y por el obsequio que se le hacia.

Nuevas coronas y nuevas flores acabaron de cubrir las filas de nuestros valientes soldados: compañías vimos en que no iba un solo fusil que no llevara una corona.

Momentos despues, las tropas se dirigian á sus cantones. Los generales todos, y en particular el esclarecido general en jefe, han oído el esclarecido general en jefe, han oído quedado, no lo dudamos, bien recompensados de sus sacrificios con el recibimiento magnífico que Madrid les ha hecho. A las ovaciones parciales y artificiosas siempre de un partido, ha sustituido esta vez la grandiosa ovacion de un pueblo unánime, conmovido y entusiasmado.

No concluiremos esta reseña sin transcribir algunos de los principales rasgos que hemos visto ú oído:

Cuando el ilustre duque de Tetuan subia por el Prado con su estado mayor, de entre el público que le victoreaba con entusiasmo salió una pobre anciana casi octogenaria, y llorando y haciendo inútiles esfuerzos para articular los vivas, se lanzó hácia el general, pero la emoció detuvo su paso, haciéndola caer al suelo, al parecer en muy mal estado.

Muchas personas se apresuraron á socorrerla, prodigándole cuidados verdaderamente filiales, y entonces vimos una cosa que nos conmovió aun más: un soldado de tez sumamente ennegrecida, de barba poblada y luenga, y en cuyo pecho brillaban tres ó cuatro cruces, salió rápidamente de las filas, besó la frente de la anciana y se apresuró á volver á su puesto.

—Al llegar el general Prim á la calle de Alcalá, es decir, cuando dió vista á su morada, en cuyos balcones estaban su esposa, su hijo y sus amigos, presenció el público una escena que renovó su entusiasmo. El general Prim fijó la vista en los balcones de su casa, como si ante las personas que los ocupaban le fuera indiferente cuanto le rodeaba.

Entonces, un niño vestido de cazador, y con los galones de cabo en la manga del poncho, apareció en el balcón, alzado en brazos de un caballero anciano, y enseñó una corona de laurel al general.

Aquel niño era su hijo, el vizconde de Bruch, quien arrojó la corona cuando su padre le hizo seña de que la aceptaba. Entre los aplausos y las aclamaciones del público, muchas voces pidieron que el general se pusiera la corona; pero este se negó á ello, y continuó su carrera sin apartar la vista de su esposa y de su hijo, hasta que ya no podía distinguirlos.

—Cuando uno de los batallones de cazadores

que regresaban de palacio hizo alto en la calle del Arenal, un soldado pidió por favor á un muchacho de los que por allí pasaban, que se llegase á la fuente y le trajese agua; el muchacho se negó, y una pobre anciana, admirada de tan ingrato proceder, pidió el vaso al soldado y se dirigió á la fuente, apareciendo poco despues con el agua. Este noble rasgo hizo saltar las lágrimas de algunos de los que lo presenciaron.

—Al regresar de palacio otro batallón de cazadores, hizo alto en la plaza de Isabel II: los soldados venian rendidos de calor y muertos de sed, como es consiguiente: como no podian salirse de las filas, hombres mujeres y niños, todos á porfia, les quitaban los vasos de hoja de lata que llevaban á la cintura, y se los ofrecian poco despues llenos de agua, que aquellos valientes apuraban con ansiedad, despues de repeler las gracias conmovidos.

—En uno de los altos que el cansancio y la multitud obligaban á hacer á los batallones, varios soldados de uno de ellos, sofocados de calor, pidieron un vaso de limon helado á un horchatero. A punto de beberlo se hallaban, cuando unos caballeros se apresuraron á impedirlo, temerosos del efecto que pudiera hacerles esta bebida brindándoles en su lugar con naranjas para que apagaran su ardiente sed.

—El famoso corneta de Borbon, conocido ya por el corneta de la Encina, ha sido llevado en una silla colocada en hombros de la multitud, que le victoreaba llena de entusiasmo al recordar el ardid de que se valió para salvarse tocando ataque á la bayoneta, cuando se vió rodeado por los enemigos. Ostentaba en la cabeza una corona de laurel.

—Al desfilir el batallón de Baza, todas las miradas se fijaban en el famoso perro «Palomo», que iba muy serio marcando el paso delante de la cuartá. El público recordaba con emoció la historia de este fiel animal, y le colmaba de caricias y demostraciones de cariño. El inteligente perro parecia ostentar con orgullo un collar con los colores nacionales.

—Los establecimientos de beneficencia han debido tener ayer un crecido ingreso: en el tablado que puso el ayuntamiento en la Puerta del Sol junto á la fachada del palacio del conde de Oñate, habia sobre unas trescientas sillas, y todas ellas estaban alquiladas al precio de 19 reales cada una, segun dijeron los que de ellas cuidaban.

NOTICIAS GENERALES.

El primer soldado del ejército español, como su alteza se llama á sí propio con gracia infantil, no pudo venir anteayer como hemos dicho ni al campamento de Amanuel ni á Madrid, porque la noche anterior habia sido atacado de una calentura de la que ya está restablecido.

Esto contrarió bastante á S. M. la Reina, y así se lo dijo al duque de Tetuan, á quien se dignó asimismo manifestar que sentia infinito no poderle entregar allí, en su propia tienda, en medio de aquel campamento de tan gloriosos recuerdos, una espada de honor que habia mandado construir espresamente para ese dia, y que segun nuestras noticias, es digna por su riqueza y buen gusto de la augusta persona que se digna hacer ese recuerdo al vencedor de Africa.

La corona de plata destinada por el Casino de Madrid al general en jefe, tenia esta inscripcion: *Al invicto duque de Tetuan, el Casino.*

Al entrar dias pasados en Bilbao el batallón de Saboya, en todas las casas de una calle (Barrancalle) fueron obsequiados con una succulenta cena, con la mejor cama y con una camisa nueva y limpia. Pasaron de 60,000 los cigarrros que se les regalaron.

Una carta fechada el 7 en Tortosa, dice: «Esta mañana, así que ha quedado desocupada la habitacion que habia servido de arresto á los prisioneros, ha sido invadida por una porción de personas que, entre varios objetos que ambicionaban, figuraba en primer término la pluma con que fué escrita ó firmada la renuncia que el dia 23 hizo Montemolin de sus derechos. Segun parece la obtuvo el señor don J. de S. que la conserva como un monumento histórico.»

Los demás prisioneros hoy han sido puestos en libertad á consecuencia de un telegrama que ha recibido el juez esta mañana, en que se le ordenaba que así lo hiciese. Solo el Sr. Elío duerme aun esta noche en su prision; pero sé que mañana saldrá de ella, despues de prestar el juramento que su honor le permita. Las personas que han hablado estos últimos dias con Montemolin y han presenciado del principio político que simboliza, han notado en él una esmerada y vasta instruccion y cierta amabilidad de carácter.»

Nos escriben de Utrera que reina mucha animacion en aquella rica ciudad con motivo del nuevo ferro-carriil que se proyecta desde dicho punto en comunicacion con el de Córdoba á Málaga por mas allá de Osuna. «Este seria de suma utilidad, añade la carta; pero hay sin embargo la desconfianza de que suceda lo que con el trazado desde dicha ciudad á Moron, que á pesar de haberse aprobado despues de mil gestiones por el gobierno en 1858, aun no han principiado las obras y se duda mucho que empiecen.»

En la tarde del dia 6 del actual, y estando celebrándose en la villa de Baranota, provincia de Badajoz, una corrida de novillos, se opusieron algunos paisanos á la muerte del último toro, lo que produjo un regular alboroto, hasta el estremo de oponerse á la Guardia civil encargada de restablecer el orden, resultando herido en la cabeza uno de los guardias. La tranquilidad pública, alterada por pocos momentos fué restablecida en el acto sin ocurrir mas novedad. El juzgado se trasladó á aquella villa y entiende en el asunto.

La Reina ha significado al duque de Tetuan su vehemente deseo de que se perpetúe la memoria de estos sucesos con un monumento público. SS. MM. han indicado el feliz pensamiento de fundir una columna con los cañones cogidos en Africa.

El hijo primogénito del príncipe del Consejo de ministros de Prusia, vá á contraer matrimonio con una hermana del rey de Portugal, la princesa Antonia, nacida en el año de 1843. En este caso el joven príncipe dejaría en su país el servicio militar, é iria á establecerse en el Castillo de Sigmaringen.

La Cámara alta de Prusia ha desechado por segunda vez la introduccion del casamiento civil, general ó facultativo. Esta ley habia sido modificada por la Cámara de diputados en el sentido del proyecto del gobierno. Se vé, pues, que la de los señores se opone imprudentemente á todo progreso, por lo que se cree que el gobierno adoptará las medidas convenientes si el régimen constitucional no ha de ser una ficcion en Prusia.

La renuncia del conde de Montemolin ha desesperado á los carlistas de Londres. En estos últimos dias, los periódicos ingleses habian dicho que se iban á devolver al conde de Montemolin sus títulos, sus honores y su rango, que se le preparaban habitaciones en el palacio Real de Madrid. Los carlistas, que creen todo lo que les halaga con una facilidad increíble, se consideran ya al cabo de sus trabajos. Así es que se les oia decir con el mayor candor y sin rebozo alguno: «esto ya es otra cosa: estando S. M. el Rey en el palacio de Madrid, no tardará en reunir los elementos necesarios para recobrar sus derechos. Todos podremos volver sin cuidado, y trabajaremos sin descanso. Antes de seis meses, S. M. habrá recobrado el trono, se habrá restablecido el sábio sistema de nuestros padres y la infanta Isabel estará descansando en Nápoles.» Esta es la fraseología carlista en el extranjero.

(De la Correspondencia de España.)

Cuando pasaban las tropas por delante del Casino del Príncipe, los socios de esta corporacion arrojaron además de flores, versos y coronas, una multitud no despreciable de dinero. Una mujer del pueblo, haciendo esfuerzos imposibles de describir, se apoderó de algunos napoleones, y con uno de estos en la mano, se adelan-

taba á cualquiera de gándoselos uno por aquellos señores y esto un abrazo. Esta misma: «Heche V. uno son valientes:» cada repetía el mismo dicho

Anteayer noche un entró en una tienda Madrid, y sonando un dijo:—Patron, ¿tiene tendero tirando un na

GACETIN

VUELVE POR fué á visitar el establecido en Ch llamó la atencion tentaba en un poch Acercóse el francé torciendo el gesto no peca de generoso ba de un franco.» rano, pero á los fra

CUENTA PEDD tarde iba á visitar de tener la desgracia y salió á abrimo tales gallegos que la dehesa, y que s buen humor. —Se puede ver —No señor, me riciándose una or

vación. Cé completa, c cia gozan c me, cual s último insta Qué nor desconocido viajero, sin do todavía de hermsur antes de su sueños pen echar aceite mento que madre la m hombre an experimenta pequeñas c la vida, y diado: es a no es una v Todo fu El lunes la hora de antes á su si queria a

arta fechada el 7 en Tortosa, dice: «Esta ma-
ñana que ha quedado desocupada la habitación
servido de arresto á los prisioneros, ha sido
por una porcion de personas que, entre varios
que ambicionaban, figuraba en primer término
con que fué escrita ó firmada la renuncia que
hizo Montemolin de sus derechos. Segun pa-
tuvo el señor don J. de S. que la conserva co-
monumento histórico.

Los más prisioneros hoy han sido puestos en li-
consecuencia de un telegrama que ha recibie-
esta mañana, en que se le ordenaba que así
Solo el Sr. Elío duerme aun esta noche en
; pero sé que mañana saldrá de ella, despues
r el juramento que su honor le permita. Las
que han hablado estos últimos dias con Mon-
han prescindido del principio político que
han notado en él una esmerada y vasta ins-
y cierta amabilidad de carácter.»

scriben de Utrera que reina mucha animacion
a rica ciudad con motivo del nuevo ferro-car-
proyecta desde dicho punto en comunicacion
e Córdoba á Málaga por mas allá de Osuna.
ia de suma utilidad, añade la carta; pero hay
rgo la desconfianza de que suceda lo que con-
o desde dicha ciudad á Moron, que á pesar de
aprobado despues de mil gestiones por el go-
1858, aun no han principiado las obras y se
cho que empiecen.»

arde del día 6 del actual, y estándole celebrán-
a villa de Barcanota, provincia de Badajoz,
la de novillos, se opusieron algunos paisanos
te del último toro, lo que produjo un regular
hasta el extremo de oponerse á la Guardia ci-
gada de restablecer el órden, resultando heri-
cabeza uno de los guardias. La tranquilidad
lterada por pocos momentos fué restablecida
sin ocurrir mas novedad. El juzgado se
aquella villa y entiende en el asunto.

na ha significado al duque de Tetuan su ve-
deseo de que se perpetúe la memoria de estos
un monumento público. SS. MM. han in-
feliz pensamiento de fundir una columna con
es cogidos en Africa.

primogénito del príncipe del Consejo de mi-
Prusia, vá á contraer matrimonio con una
del rey de Portugal, la princesa Antonia, na-
año de 1843. En este caso el jóven príncipe
su país el servicio militar, é iria á estable-
Castillo de Sigüenza.

para alta de Prusia ha desechado por segunda
introduccion del casamiento civil, general ó
o. Esta ley habia sido modificada por la Cá-
diputados en el sentido del proyecto del go-
e vé, pues, que la de los señores se opon-
tamente á todo progreso, por lo que se cree
bierno adoptará las medidas convenientes si
n constitucional no ha de ser una ficcion en

ancia del conde de Montemolin ha desesperado
listas de Londres. En estos últimos dias, los
ingleses habian dicho que se iban á devolver
de Montemolin sus títulos, sus honores y su
se le preparaban habitaciones en el palacio
Madrid. Los carlistas, que creen todo lo que les
n una facilidad increíble, se consideran ya al
sus trabajos. Así es que se les oía decir con el
ndor y sin rebozo alguno: «esto ya es otra co-
do S. M. el Rey en el palacio de Madrid, no
n reunir los elementos necesarios para reco-
llegados. Todos podremos volver sin cuidado,
remos sin descanso. Antes de seis meses,
rá recobrado el trono, se habrá restablecido el
tema de nuestros padres y la infanta Isabel
señalando en Nápoles.» Esta es la fraseología
n el extranjero.

(De la Correspondencia de España.)

pasaban las tropas por delante del Casino del
los socios de esta corporacion arrojaron ade-
lores, versos y coronas, una multitud no des-
dinero. Una mujer del pueblo, haciendo os-
sposibles de describir, se apoderó de algunos
es, y con uno de estos en la mano, se adelan-

taba á cualquiera de los soldados y les decia entre-
gándoseles uno por uno: «Toma esto de parte de
aquellos señores y esto de la mia,» y le daba un beso y
un abrazo. Esta misma mirando á los balcones de-
cia: «Heche V. uno señorito, que yo conozco los que
son valientes:» cada vez que cogia uno en la mano,
repetía el mismo dicho y el mismo hecho.

Anteayer noche un soldado del regimiento de Toledo
entró en una tienda de la plazuela del Progreso en
Madrid, y sonando una peseta encima del mostrador,
dijo:—Patron, ¿tiene V. cambio?—Ahí vá, contestó el
tendero tirando un napoleon, y quedate con la vuelta.

GACETILLA GENERAL.

VUELVE POR OTRA. Un viajero francés
fué á visitar el hospital de inválidos militares
establecido en Chelsea (Gran Bretaña), y le
llamó la atencion un vetusto veterano que os-
tentaba en un pocho la medalla de Waterloo.—
Acercóse el francés, examinó la medalla, y
torciendo el gesto dijo al veterano: «esta nacion
no peca de generosa; la medalla no vale arri-
ba de un franco.»—Es verdad, replicó el vete-
rano, pero á los franceses le costó un Napoleon.

CUENTA PEDRO FERNANDEZ. La otro
tarde iba á visitar á un amigo mio que acaba
de tener la desgracia de dislocarse una mano,
y salió á abrimme la puerta uno de esos inmor-
tales gallegos que no sueltan nunca el pelo de
la dehesa, y que son la delicia de la gente de
buen humor.

—¿Se puede ver al señorito? le pregunté.
—No señor, me respondió bruscamente aca-
riciándose una oreja.

—¿Por qué? repuse yo sorprendido.
—¿Por qué? replicó en tono magestuoso; por-
que se está dando un baño de «piés en la
mano.

Si será este fámulo el que llamaba manos es-
teriores á los guantes de su señorito!

VARIEDADES.

EN LA ENTRADA DEL EJERCITO DE AFRICA.

¡Vedlos! de polvo y de sudor cubiertos,
atezada la faz, rota la vesta,
solo el honor brillante, indicios ciertos
del rudo afán de la cristiana hueste.

No eran escasos ni en la lid doblaban
cobardes la cerviz sus enemigos;
del fiero encono que tambien mostraban
los campos de Gualdrás fueron testigos.

Dejad que lo recuerde y que aquilate,
de nuestro invicto ejército la hazaña;
cada paso que daba era un combate,
cada combate un lauro para España.

Triunfantes siempre, en alas de la gloria,
así de Ceuta hasta el Fondak llegaron
sus bravos hijos que á la patria historia
hechos y nombres de alta prez legaron.

Castillejos, Tetuan, Gualdrás pregonan
de la española gente la pujanza,
y de su causa la justicia abonan
al árabe arrancando su esperanza.

Suelta el infiel las armas aterrado
y al vencedor caudillo se presenta

para aceptar humilde y resignado
la paz, cual fin de lucha tan sangrienta.

¡La paz! ¡ha! si, tambien esos valientes
por ella tornan á su pátrio suelo,
donde su ausencia lloran impacientes
las prendas de su amor y su consuelo.

Mas ¡ay! no todos los que el mar cruzaron
arriban hoy á la natal ribera;
muchos sus nobles vidas inmolaron
por el honor de la nacion ibera.

El rojo sol del Africa en su tumba
derrama á su pesar rayos de gloria,
y ante la cruz alzada á su memoria
suspira el viento que doliente zumba.

La patria la honrará y agradecida
mas alto templo labrará su fama;
que, cariñosa madre, nunca olvida
al hijo fiel que al espirar la aclama.

Y vosotros á quienes el destino
mas dulce galardón ha reservado,
recorred orgullosos el camino
que el pueblo de Madrid ha engalanado.

El os saluda con afecto ardiente
y os dá el corazón en tiernos lazos;
venid, héroes de España, alla la frente,
hollando flores, recogiendo abrazos.

Hoy, abriendo otra vez su rica historia,
la española nacion se regenera,
y se levanta á bendecir su gloria
la sombra augusta de Isabel primera.

PEDRO MODESTO BLANCO.

Por lo no firmado, J. M. de Soto.

Editor responsable.—José de Salazar.

IMPRENTA DE SOTO Y SALAZAR,
plaza de la Constitucion, n.º 33.

vacion. Cójense en estos dias de felicidad
completa, efímeras flores, y Jules y Clemen-
cia gozan con avidez de su pasajero perfu-
me, cual si hubiesen presentado que era el
último instante de su vida amorosa.

Qué nombre hemos de dar á ese poder
desconocido que hace apresurar el paso al
viajero, sin que la tempestad se haya anuncia-
do todavía? qué hace resplandecer de vida y
de hermsura al moribundo algunos instantes
antes de su muerte, inspirándole los mas ri-
sueños pensamientos: qué aconseja al sábio
echar aceite á su lámpara nocturna en el mo-
mento que mas luce, qué hace temer á una
madre la mirada demasiado penetrante de un
hombre antipático sobre su hijo?..... Todos
esperimentamos estas sensaciones, así en las
pequeñas como en las grandes catástrofes de
la vida, y ni las habemos nombrado ni estu-
diado: es algo mas que el presentimiento, y
no es una vision.

Todo fué bien hasta la mañana siguiente.

El lunes, precisado Jules á ir á la bolsa á
la hora de costumbre, no salió sin preguntar
antes á su mujer, como lo hacia diariamente,
si queria aprovecharse de su coche.

—No, le contestó: hace muy mal tiempo
para pasear.

En efecto, llovía á mares.

A las cuatro, al salir de la Bolsa se encontró
de manos á boca con Mr. de Maulincourt,
que le esperaba con la pertinencia del odio y
la venganza.

—Caballero, tengo noticias importantes
que comunicar á V., dijo el oficial de guar-
dia al agente de cambio, cogiéndole por el
brazo. Soy un caballero demasiado noble pa-
ra turbar el reposo de V. por medio de cartas
anónimas, y así he preferido hallarle diestra-
mente. Por último, crea V. que si no se tra-
tase de mi vida, no me mezclaria en el inte-
rior de una familia, aun cuando me juzgase
con derecho para ello.

—Si lo que V. tiene que decirme es relati-
vo á Madama Jules Desmarests, suplicaria á
V. que lo callara.

—Si callo, tal vez dentro de poco tendrá
V. que ver á Madama Jules Desmarests en los
bancos de la policia al lado de un presidiario.
Prefiere V. ahora mi silencio?

Jules se puso pálido, pero su hermoso sem-
blante recobró al momento una calma apa-

ANUNCIOS.

**GUIA PRÁCTICO
PARA EL TRAZADO**
de los
CAMINOS DE HIERRO,
por *A. Vindrinet,*
ilustrado con 7 grandes láminas.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico á 19 reales vellon ejemplar.

BUENA OCASION.

En la imprenta de este periódico se hallan de venta de lance algunas gramáticas francesas de Chantreau, é inglesas de Graut y Fábregas.

LA VOZ DE LOS AYUNTAMIENTOS,

DIARIO DE INTERESES MATERIALES,

destinado á promover los de localidad de todos y cada uno de los pueblos de España, sosteniendo las pretensiones justas y legítimas, publicando todos los hechos que los interesan, y anotando todas las ideas y todos

los pensamientos útiles, ya tengan origen en la mas rica y populosa capital ó en la mas insignificante aldea.

OFICINAS: Madrid, Preciados, 53.—Director, Don Rafael Boira.

Desde 16 de mayo se publicará todos los dias menos los domingos en tamaño igual al de *La Correspondencia* con tanta ó mas lectura que los periódicos grandes y por la mitad del precio de estos. Dá por folletín para encuadernar las *Mil y una noches*.

Es utilísimo á todos los que habitan en provincias ó tienen intereses en ellas, y necesario á los ayuntamientos, juntas locales, jueces de paz, y á todos los que cobran sueldo del presupuesto municipal, como arquitectos, secretarios, maestros, maestras, médicos, cirujanos, boticarios, etc. Los prospectos se encuentran en las secretarías de todos los ayuntamientos de España, y se remiten al que los pide. He aquí las

BASES DE LA SUSCRICION.

Se publican dos ediciones.
Una grande por la mañana, y otra pequeña por la tarde.

El pago se verifica al contado, por libranza del giro mútuo, letra de casa conocida ó sellos de franqueo de cuatro cuartos.

No se servirán las suscripciones que no se hayan pagado anticipadamente á la empresa.

PRECIOS.

Edicion grande.	Rs.	Sellos.
Madrid y provincias, 15 dias.	4	10
Por un mes.	8	20
Por tres meses.	24	56
Por seis.	44	
Por un año.	80	

Edicion pequeña.	Rs.	Sellos.
Madrid y provincias, 15 dias.	2	5
Por un mes.	4	10
Por tres meses.	12	28
Por seis.	22	
Por un año.	40	

BASES DE LA INSERCIÓN.

Se insertan anuncios á cuatro cuartos línea.
Se insertan á real línea las noticias, artículos y sueltos que se remitan de interés privado.

Los comunicados á precios convencionales.
Las noticias de interés general remitidas por suscritores se insertan gratis.
No se devuelve artículo alguno remitido á la redaccion.

SOCIEDAD

GEODÉSICO-ESTADÍSTICO-TOPOGRÁFICA.

Esta sociedad, creada con el objeto de formar las estadísticas de los pueblos tanto en la parte rústica como en la urbana, se lleva por norma, antes que la especulacion, al dar el mas exacto cumplimiento á las órdenes del Gobierno presentando dichos trabajos con la exactitud y actividad que él mismo tanto recomienda.

En su consecuencia, y contando con un numeroso personal facultativo y auxiliar que asegura la exactitud en los trabajos que se le confian, se ocupa en la medicion de terminos y evaluacion de edificios, así como en la formacion de libros padrones, cuadernos de amillaramiento y demás documentos necesarios.

Los Ayuntamientos, pues, que la ocupen encontrarán en la misma, actividad, exactitud y economía. Para mas pormenores, dirizirse á su representante el agrimensor D. Antonio Climent, calle de Enmedio núm. 11, Castellon.

VENTAS.

Se venden 18 hanegadas tierra huerta; 15 en la partida de Coscollosa y 3 en la de Fadrell. Darán razon en la calle de Enmedio número 75.

Se vende un carrito alartanado, con su correspondiente jaca y aparejos, darán razon en la imprenta de este periódico.

—108—

rente, y llevando al oficial á un sitio apartado bajo el pórtico de la Bolsa provisional donde á la sazón se hallaban, le dijo con voz que revelaba una profunda emocion interior.

—Caballero, le escucharé á V.; pero hablará entre nosotros un duelo á muerte, sí.....

Oh! consiento en ello, exclamó Mr. de Maulincourt porque profeso por V. la mayor estimacion. Habla V. de muerte y su mujer de V. ha tratado de envenenarme el sábado por la noche porque desde anteayer pasa en mí una cosa extraordinaria: mis cabellos destilan interiormente un humor que me traspasa el cráneo produciendo calentura, y no sé quien me ha tocado al pelo en aquella noche.

Entonces Mr. de Maulincourt sin omitir un solo hecho contó su amor platónico y las escenas que hemos referido en los dos primeros capítulos de esta historia.

Cualquiera le hubiera escuchado con la misma atencion que el agente de cambio, pero ninguno tenia derecho á admirarse tanto como él. Todo su carácter se desplegó en aquella circunstancia, pues se manifestó mas sorprendido que abatido. Convertido en juez de

—105—

en las cuales entrasiempre algo de afectacion. Eran miradas de alegría casi forzadas y que revelaban los esfuerzos de personas empeñadas en engañarse mutuamente. Jules abrigaba dudas involuntarias y su mujer temores ciertos. Sin embargo, seguros uno de otro, habian dormido. Pero se habian amado, se amaban demasiado para que la impresion á la vez cruel y consoladora de aquella noche, no dejase algunos recuerdos en sus almas: y deseando ambos llegar al estado primitivo y punto de partida, no podian olvidar la causa del desacuerdo. Jules estudiaba la voz de su mujer, espiaba sus miradas con el sentimiento juvenil que le animaba en los primeros momentos de su pasion. Entonces el recuerdo de cinco años de felicidad, la hermosura de Clemencia, la ingenuidad de su amor borraron hasta los menores vestigios de un dolor insoportable.

Aquel dia era domingo en que no habia bolsa, ni negocios, y ambos esposos lo pasaron juntos, acordando sus corazones como no lo habian estado nunca, semejantes á dos niños que al experimentar miedo, se unen, se escuchan guiados por un instinto de conser-

I

PRECIOS DE

En Castellon, al t
Fuera, trimestre.

CASTELL

ANTI

Arbol de Mayo.—A

M

Mayo era el
guo año delos
lo, que princ
quinto desde
diato sucesor
Enero y Febr

Parece que
vidido al pue
nos y jóvenes
nombre de M
ancianos, sen
edad, *mayore*
diato le puso
Junio, en obse
servian en la
qui rempublic
segun la espres

Ausonio, sin
el nombre May
sa *Maia*, hija
Mercurio, ó
Honor.

Durante este
manos las fiesta
las del Regifug
ofrecian un sa
dad en casa de
de cuya solem
cluidos los hom
ta la precaucio
las estátuas ó c
sentaban, y esp
males machos.

Mientras la
los misterios de
ra atraer la pro
pública, los ci
altar de cesped